

"El Roto Niño".

Por Gabriel Lautaro Cárdenas Flores.

Va recorriendo las calles de la ciudad, de espíritu libertario, tratando de llamar la atención entre los que pasan y sólo pasan. Mientras da vuelta, el mundo se detiene, con un néctar de alegría en su espalda carga la historia de “toques”, de danzas, vidas de esfuerzos, traspasos en fiestas y picardía a toda hora. Hablas de calles, de censurados y perseguidos. Cuenta de numerosas pasadas de sombrero, monedas de cien, diez hasta cinco pesos como de sus orígenes ocultos en el puerto de Valparaíso y en una mujer¹. También sabes de una que otra desgracia, pero la historia de estos errantes ha sabido reír. La noche como Santiago también ha podido ser calle para sus mitos y oídos para la voz del tirapié. Su cuerpo testigo único y presencial de la tradición en los anales de este oficio, ha sabido resistir, sus cicatrices en piel dan cuenta de las “piruletas” que este “roto niño” ha tenido que darle a la vida. Al ritmo del Foxtrot, los vales, las cuecas, como de los bayones, -aunque en su casa la cumbia villera es reina-. Patricio Toledo, el Pepa a sus 36 años ha sabido bailarle a la vida y en más de una ocasión jugar a dos bandas con la muerte. Si bien nació y se crió en Santiago en la población Oscar Bonilla, sus primeros toques los dio en el puerto. El cerró Barón, un testigo más de la historia, vio en ese entonces como este niño de cuatro años junto al bombo y los platillos fue haciendo suya la herencia y tradición de la mano de su primer maestro, su amigo Carlos Manuel Aravena, quien a sus cortos cinco años traspaso las enseñanzas de este oficio al Pepa contrariando con ello a parte de su familia, no fue el único, luego vino su cuñado, Miguel Sepúlveda, y Sergio Casanova, el “loco Sergio”, quienes en la escuela de la vida dieron cátedra a este tirapié. Su padre, Luis Toledo, cultor de antiguos oficios, “no oficiales”, fue organillero y quien le fabrico sus primeros bombos.

Mi papá, era organillero

¿Y donde aprendió el oficio?

¹ Mito desmentido por los cultores más antiguos, si bien la señora Ester fue la primera mujer en tocar el chinchín, ésta no fue quien lo invento, se presume que los orígenes del chinchinero (difusos) se encuentran a principios del siglo XX a raíz de la llegada de los organillos y la figura del hombre orquesta europeo. Entre los escasos datos que hay sobre este tema están los recuerdos de don Héctor Lizana Gutiérrez quien se acuerda de la imagen del “finado España” quien llevaba un bombo y cascabeles en cuerpo.

Con mi cuñado, mi papá tenía una plata, y mi cuñado le dijo que se comprara un organillo, y se lo compro y agarro el oficio. Mi taita era músico.

¿Él salía solo o acompañado de algún chinchinero?

Acompañado de mi cuñado, el era payaso (...) Yo desde los años que llevo trabajando, no había visto nunca a nadie tocando el bombo solo. Si eso es ahora no más po'. Los que son "chinchineros-chinchineros" son los de la corporación, porque ellos toda su vida han tocado siempre con puro organillo... ¡ellos son chinchineros! Yo igual po', yo toco con cualquier organillo. La otra vez cuando fui pa' la casa del Héctor (Lizana) me hizo tocar con un "piano" nuevo (refiriéndose al organillo). Le dije -tócalo po, aer- y lo empezaron a tocarlo. Me dijeron -¿te da el cuero pa' tocar el bombo?-. -pongámosle no más le dije- y toque po'. Y ahí mismo dijeron, el Héctor, -¡shi! mire papi, el pepita ni conoce el piano y altiro- y yo llevo años po.

¿El chinchinero tiene que meterse en la melodía del organillo?

Si po, llevar el ritmo y saberse los cortes de las músicas, no es nada llegar y tocar con el organillo.

¿Los organillos antiguamente los traían de otros países?

Si po, de Alemania, .ahora Don Manolo (Manuel Lizana) hace esos organillos.

¿Él es el único que los fabrica acá?

Es el único que hace organillos, es una cosa tan impresionante cuando vo vai a esa casa.

¿De los Lizana?

Si, es muy lindo todo el trabajo que hacen.

Cultor de la vida, el oficio se hace en cada pasada, en la calle, en el aplauso de algún anónimo, en la cooperación de algún agradecido o simplemente en la mirada de quien solo pasa. El instrumento, en las manos de su propio ejecutor, del artesano urbano. Los platillos, el resorte, un emboque cortado o cualquier madera que ayude de plataforma para los platillos atravesado por un eje, los afinadores, los capachos, el tirapié, todo contenido en el casco que da forma al bombo. Las manos moldean la madera, cortan el cuero y el metal, tensan los paños, liberan el sonido.

Yo la primera vez que me truque, fue cuando mi taita me hecho de la casa. Me quito el bombo mi papi.

¿Y hacer bombos a prendiste solo?

Solo po, miraba a mi papá no más po (...) el bombo, tiene todo su nombre po', los primeros bombos eran de esos con afinadores...ahora tan mas modernos po, puros capachos

¿Y eso de aquellos bombos con tapas de ollas?

Antes en los bombos se usaba un platillo grande y un platillo chico, y los que no tenían, un platillo y una tapa de olla.

La calle es el escenario típico de estos “guapos pillos”, aunque a veces son contratados para participar en show privados, Septiembre y lo que queda del año suelen ser las mejores fechas, ahí la gorra suena. Conocer la tierra y el país a través del bombo suele ser el panorama de verano. Pero en el suelo que sea, como menciona el Pepa, una de las cosas más importantes es la presencia. A la hora de hablar de su oficio es claro y respetuoso con lo que le fue heredado.

Yo no sé si te hay dao cuenta hueon, andan hueones trabajando en las calles que andan terrible mal vestio y con los bombos pa' la caga' po' hueon, esos son los hueones que matan la pega de uno po. A mí me gusta mantener mi bombo pero impeque. Si pa' ser chinchinero la primera huea que te mira la gente es la presencia altiro, la primera huea que te miran. Y te miran tu instrumento. Pa' lla, pa' providencia, barrio Suecia yo no voy. Anda cualquier loco tocando el bombo, hueones que tocan igual po', trabajan en la calle igual que yo, pero andan tapao en sebo, si andan con unas cagas' de bombo que, yo con el bombo del Felipe, les compro todas las cagas' de bombo que andan trayendo, igual que vo hay cachao, yo soy bueno pa tomar po, vo creí que yo igual alguna vez he salido muerto curao' a trabajar, ¡no po'! me da vergüenza. Ponte yo, tome to' el día de ayer, y yo ando pasao a copete, yo no salgo a trabajar po, eso es lo que tiene que hacer uno.

¿Si no manchas el oficio?

¡Si po! si esos hueones mas encima, también, de ahí andan tirando hasta las manos po, cacha que una vez, fui con mi señora, el felipito, y este (refiriéndose a su hijo de al medio, el “chipilín”) ya y nos bajamos de la micro.

¿Andaban paseando?

No trabajando, y vo cachay como salimos nosotros a trabajar. Y nos bajamos, pasamos al barrio suecia a tocar unas rescatadas, y había dos pacos en moto. Y yo cache cuando se acerco una señora y lo apunto a nosotros po hueon, y ya po, dije -ya po' !Toca no mas po, que te perseguí;- me dijo -¡ya, ya caballero, corte, y traigan el furgón!- me dijo -¡usted va a tener que acompañarnos!- y yo le dije -¿por qué voy a acompañarlo?, ¿me ha pillao en algo?- Dijo -no, a esta señora le robaron un celular, y vo andabay con un cabro chico- y estos justos se habían quedao comprando un helao parece. -¡Ya- le dije, -espera a que lleguen mis hijos!-

¿Para que la señora digiera si eran?

Si po, yo le dije -aer-, llame al chipilín pa' ca. Yo le dije -¿ustedes se robaron un celular de aquí?... ¿ellos fueron?... -“¡uy caballero disculpe!”-¡na' que disculpe, me dejo en la mansa vergüenza señora! -yo le dije-, ¡fíjese bien! le dije, ¡y fíjese en los instrumentos que andan trayendo y cómo andan vestidos. Yo, yo mire, si anduviera robando, como se le ocurre que voy andar con el bombo, es obvio que me van a ver altiro!

¿Andaban robando?

Si po, van hasta volaos, fuman pasta, van con la locura. No sé si viste vo ¿la jueza?(el programa de televisión), en la jueza. Salieron dos chinchineros, dos hermanos.

¿Tú los conoces?

Si po, si son el “Rene” y, y el guatón “Charli”. Eso yo halle charcha, si iban a pelear entre los dos hermanos, ¡la legal!, pa' que iban con los instrumentos del bombo.

¿Llevaron los instrumentos para el programa?

Claro, llevaron los bombos y ma' encima, uno atacándolo que él trabajaba para puro volarse, que les robaba las cuestiones a la mamá. Y salían a tomar, y de repente decía - como vo andai trabajando curao- al otro... ¡a! se tiraron cualquier mierda. Me llamo altiro mi hermana po, me dijo -mira esos son tus amigos, mira el manso oficio que están- ¿Cómo fue la huea que me dijo? -mira la media chapa que le están haciéndole al trabajo de nosotros-.

¿Cuántos chinchineros hay en Santiago?

Chinchineros ¡hay caleta! Pero realmente para mi “chinchineros, chinchineros” son los más antiguos, los de la corporación y yo el Carlos Manuel (Aravena).

¿Pero para ti que es ser “chinchinero, chinchinero”, que vengan de familia?

Claro, y que lleven años, como así la corporación po, todos allá de la corporación, todos de familia son chinchineros.

¿Todos aprenden de chico?

Si po, ese es el brillo, aprender de chico.

¿El “Felipito” por ejemplo?

El Felipito, yo no he visto y, no es porque sea hijo mío. Yo soy tocaor, y yo se que cabro chico toca bien po, y toca mal. El Felipe le vuela a cualquier cabro chico, se lo lleva pa tocar el bombo.

¿Él Felipe a qué edad aprendió?

Al año y medio ¿al año y medio empezó el felipito? (le pregunta a la “Lola”-su pareja, quien responde que si) Este empezó al año (haciendo alusión a su otro hijo, el “chipilín”), este igual toca bonito, pero es flojo el culiao. No el felipito le pone cualquier ritmo, el felipito toca hasta timbaletas.

¿Cómo se distribuyen las zonas para tocar, para trabajar?

No cada uno va a donde quiere.

¿Cada uno tiene sus sectores propios, se va haciendo sus picadas?

A si po, las picaditas son pa vo solo no mas po.

¿Por ejemplo, tú no te vas a meter a tal lado porque va a estar tocando “x” chinchinero?

Es que aunque vallan, porque tú te haci tu clientela de personas, si tu pasai y pasa otra persona a ti no van a tirarte plata, paso yo, ¡pa’!, te van a tirarte al tiro. Son caserías que se hacen.

¿Y problemas con la autoridad, con los pacos?

Si ahora cuando fue que fui a ver, ayer fui a la moneda, tamo luchando pa que nos den un permiso pa’.

¿Por lo del patrimonio inmaterial?

Claro, pa que nos den permiso pa’ trabajar en el centro.

¿Esa es la mayor complicación?

Si, el único lado. En las comunas no pasa nada, en población trabajai donde queri, es que también en pobla’, es mas pa’ trabajar con material, con juguetes. O sea a si como trabajo

yo, a mi no me gusta la población (...) a mí me gusta hacerme la plata a sí, rapidito. No me gusta andar caminando.

¿Dónde te gusta ir a tocar, al parque O'Higgins?

No yo voy cambiando, de repente me va bien en Maipú, trabajo dos días y lo dejo descansar, una semana, de repente el día domingo me voy al Biobío (al persa) o sea no me quedo pegado en un puro lado.

¿Vas rotando?

Claro, pero ahora me gustan más los pueblos hueon.

¿Viajar?

Sí, me gustan los pueblitos cerquitas, aquí están todos los chinchineros.

¿Si hubieras tenido la oportunidad de hacer otra cosa que no fuera chinchinero, lo hubieras hecho?

Yo trabajaba en la contru igual, antes. He durado en las pegas, un mes.

¿Después te aburres?

¡No, chabela! Yo no tengo genio pa' trabajar apatronao'. ¡No! yo mi oficio no lo cambio por nada. Si yo me siento, yo me siento orgulloso de mi trabajo. Si mira, mi suegra la retaba esta po', ¡como podi andar con ese chinganero !no sabe na' que el chinganero gana más plata que todos los hueones de los hijos.

¿Y cómo te relacionaste con la gente de la Escuela?

A ver, fue por el "punta", el Paulo (...) a ese loco yo le enseñe primero ahí de la escuela, el Paulo, yo lo conocí en el Paseo Ahumada, no me puedo recordarme bien, pero el "punta" fue a quien le enseñe, y después me trajo a la chica paulina.

¿Y después de la chica Paulina te presentó a la Rosita?

Si, ellas querían aprender a tocar el bombo, si ahí ta' y después me invitaron a tocar, aquí a la escuela que está al frente del persa estación ¿Cómo se llama? una Universidad terrible grande que hay ahí.

¿La USACH?

Si, pa' mostrar cómo se tocaba el bombo y todo eso cachay. Y me dijeron si acaso yo tenía algún alumno al que le había enseñao, el punta ya se había ido de la escuela y lleve a mi yerno, al Oscar y lleve a un cabro de la Bandera que le enseñe a tocar, el de la bandera se peina con el bombo. Después por ahí me salieron unos, unas ventas de bombos.

¿En la escuela?

Claro, después vino la rosita y converso con migo aquí vino la rosita con la chica Paulina pa' preguntarme qué, que pensaba yo de la, de esto de la Corporación po.

¿Eso, porqué a algunos no les gustaba el proyecto de la Chinchín?

No, es que ellos querían, andaban buscando a alguien que les enseñara.

¿Por qué “apañaste”?

Por qué a mí me gusto po, y más encima, yo a mi me pagan, yo enseño po, y cachay que ahí yo empecé vincularme y después yo empecé a ir a dar clase al Galpón Víctor Jara...ahí habían como ocho o nueve que estaban tocando bombo parece, y después yapo, empecé a...me hice amigo de la rosita. Y la rosita siempre pa' cualquier cosa me llama, cuando tienen una función en el Víctor Jara.

¿La gente de la corporación no te huevea?

No po, porque yo no estoy en la corporación

¿Pero nunca te han tirado su palo?

Si po, si me decían porque yo estaba enseñando po, y yo le dije que si a mí me estaban pagándome, a pero que decían que ha, que yo era de tradición, que era de los chinchineros de los mejores que había y cachai, a y en too caso no me considero bueno yo le dije o sea yo soy del montón no mas po, igual que ellos no mas, a si que na' po', son buena persona sí los cabros.

¿Este año que ya son tres años desde que se creó la escuela, que te ha parecido?

Bonita, a mí me gusta, yo a la rosita siempre le he dicho, cualquier cosa no más, que me llamen no más po.

Después de haber compartido con el “Punta”, con la Rosita, la “chica Paulina” ya has podido compartir con artos de los integrantes de la escuela.

Si po después conocí a caleta de cabros ahí en la escuela, si no, si yo la escuela la miro a si como mi familia, me tienen terrible bakan a mí ahí.

¿Y qué mensaje les darías a los cabros de la Escuela, respecto al oficio del Chinchinero?

No, que tienen que andar con su bombo bueno y bien vestido igual po (...) Una vez lleve al Freddy yo, a tocar a la Estación, lo tire a los leones, si eso es lo que le falta en la escuela, tirarlo a los leones altiro', sacarlos a la calle, si eso es lo que le falta a los cabros. ¿Sabi

por que los cabros de repente digo yo, como que se persiguen a si? Es que también, como se conocen todos, también, como que se embalan a donde tocan, cada uno toca la huea que quiere po. Y no po, cuando yo lleve al Freddy de la escuela, yo lo lleve aquí a la “Estación”. Igual, en la primera tocá se me embalo como tres veces. Yo le dije, ¡oye culiao, oye ahueonao escucha lo que estoy tocando yo no más!, y a si ¡oie esconde la lengua! (risas) y después pesco el ritmo y aprendió a tocar bien po. A la “chica” igual po, a la “chica” por eso aprendió a tocar bien po, yo la tire a los leones. Eso lo que les falta, pero pa’ tirarlo a los leones tiene que ir uno que sepa.

El cielo en la calle se apaga, el día bajó el telón, las personas ahora solo pasan, pues la música ha cesado por hoy. El último conteo a la gorra y evaluar que tal nos fue. La Lola, compañera de la vida del Pepa agrupa las varillas de mimbre, los niños jugando, el Pepa tirando la talla, y ¡vámonos! A la salida del parque uno de “pernil” o de “potito” con ají acompañado de alguna cerveza no vendría nada de mal, pero hay cansancio y urge llegar a la casa, pues este es un trabajo de esfuerzo, la historia y el oficio “pesan” pero alimentan más que el plato. A tomar la micro, llena por cierto, y a descansar que este chinchinero es de tiro largo para hacerle piruletas a la vida.

*“Brindo dijo un chinchinero
Por remolinos, por sapos
Porque no soporta encierro
Este baile que es de guapos*

*Brindare por mi cuerpo
Que es muy flexible
Se contorsiona entero
Cual vara de mimbre*

*Cual vara de mimbre sí
Y a los bambinos
Les están volviendo locos
los remolinos*

*Eche todo el dinero
En el sombrero*

(Pavel Aguayo)

Especial agradecimiento a la familia Toledo por compartir parte de su historia, su mesa y cariño, en especial a Patricio Toledo, el Pepa, a su señora Lorena Peralta y a sus hijos: Felipe, Luis y María José Peralta.